

➤ ra los tiempos han cambiado, aunque la principal fuente de ingresos del estanco ha sido siempre el tabaco. «A los fumadores cada vez se lo ponen más complicado desde los gobiernos. Todo son agobios, ya ahora hasta te van a prohibir fumar en las terrazas», observa esta ciudadana de Ricote. En su caso, se cumple el refrán de ‘en casa de herrero, cuchara de palo’. Salvó un breve tiempo tras fallecer su padre en el que le dio por fumar, nunca ha sido consumidora de cigarrillos. Tampoco deja fumar dentro de su vivienda-estanco.

No es Carmen de las que se quejan constantemente de las dificultades que ponen las administraciones a los autónomos. «Yo no me meto con los políticos, y ellos tampoco se meten conmigo». Eso sí, considera que los empleados por cuenta propia lo tienen más difícil que el resto. Ella, por ejemplo, asegura que en el tiempo en el que estuvo convaleciente, no cogió la baja porque no le salía rentable.

Sobre el relevo generacional, ve complicado que el estanco continúe cuando ella decida retirarse. «Mis sobrinos están colocados. Como no sea alguno de sus hijos, no sé quién se podría quedar esto. Eso sí, alguna vez que he planteado traspasar el negocio, ellos no han querido», confiesa. En su establecimiento se siguen vendiendo periódicos en papel. ¿El que más se vende? LA VERDAD, sin duda», sentencia.

En el municipio de Ricote, cuya economía es agraria desde hace siglos, hay 61 trabajadores inscritos en el RETA, de los que 38 son hombres y 23, mujeres.

Juana López (carnicera de Pliego)
«Si un domingo hay que abrir la puerta, se abre»

Juana López Rubio, de 47 años, regenta junto a su hermano uno de los cinco puestos que quedan



Juana López Rubio
Pliego
Carnicera

«Mis hijos han visto que no tengo horario de trabajo ni vacaciones en verano, así que tienen claro que quieren estudiar»

Juana López Rubio, en su puesto de la plaza de abastos de Pliego, donde regenta una carnicería con su hermano. **NACHO GARCÍA**

abiertos en la plaza de abastos de Pliego, un municipio de 4.019 habitantes ubicado en la comarca del Río Mula.

Desde 2002, los hermanos son los dueños de una carnicería en la que se elabora el embutido «como se hacía antiguamente en el campo», con lo que dan un toque especial a las morcillas, las salchichas, la longaniza, la butifarra o el blanco. Él es el que trabaja la carne y ella está cara al público, lo que implica ser en muchas ocasiones la confidente, el paño de lágrimas de sus clientes. «Contratar empleados es ahora mismo muy difícil para nosotros, por lo que tenemos que apañarnos solos, sabiendo que, si hay que echar una jornada de 24 horas, la echamos», indica Juana, madre de una adolescente de 16 años y de un niño de 10.

«Me gusta lo que hago, no lo puedo negar. Hablar con la gente, que te cuenten sus cosas. Cuando el negocio va bien y hay dinero, todo es armonía. Pero cuando falta ya es otra cosa», lamenta la carnicera, que abre su puesto en el mercado de abastos pleguero de lunes a sábado, aunque reconoce que más de un domingo, cuando se lo ha pedido



Joaquina Vicente Sarabia
Albudeite
Tendera

«Los impuestos están por las nubes, a veces tengo la sensación de estar trabajando para pagarlos»

Joaquina Vicente, en su puesto de trabajo. **NACHO GARCÍA**

Inés Mazuela (UPTA): «El trabajo autónomo de las mujeres es una herramienta contra la despoblación»

D. G. C.

MURCIA. El concepto que tiene de la Región la sevillana Inés Mazuela, responsable jurídico e institucional de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA), es el de una «tierra emprendedora, donde hay mucho talento» y en el que las adminis-

traciones, particularmente la Comunidad y el Ayuntamiento de Murcia, tratan de poner las cosas fáciles a los trabajadores por cuenta propia. No en vano, UPTA trabaja codo con codo tanto con la Consejería de Empresa, Empleo y Economía Social, que dirige Marisa López Aragón, en la creación de la Red de Ayuntamientos Ru-

rales Emprendedores de la Región, un canal de apoyo a los autónomos de las ocho localidades de menos de 5.000 habitantes. Paralelamente, la Consejería tiene un plan para llevar la Oficina del Autónomo a los municipios.

Además, la Región es un territorio en el que, aunque persiste la brecha de género (las mujeres

son un 37% del total), el autoempleo femenino se abre camino cada año, creciendo 12 puntos en la última década. Muchas de ellas en los entornos rurales, donde las trabajadoras por cuenta propia «son las responsables de asentar la población al territorio», constituyendo «una herramienta para frenar la pérdida de población», señala Mazuela.

La responsable de UPTA no desvela ningún secreto cuando dice que el camino que tiene que

recorrer una mujer autónoma en el mundo rural «no es precisamente un camino de rosas». En ese sentido, anima a las administraciones «a darle una vuelta» a algunas medidas sobre el papel positivas, como la que establece una bonificación del 80% de la cuota sobre las contingencias comunes para las mujeres autónomas que, por haber sido madres, tengan que estar fuera de su actividad, la cual se mantiene si se reincorpora antes de pasados dos años



Inés Mazuela